

**RASGOS PROSÓDICOS DEL CENTRO DE ASTURIAS:
COMPARACIÓN OVIEDO-MIERES**

M^a JESÚS LÓPEZ BOBO
Universidad de Oviedo
mjlopez@uniovi.es

RUTH GONZÁLEZ RODRÍGUEZ
Universidad de Oviedo
gonzalezruth@uniovi.es

MIGUEL CUEVAS ALONSO
Universidad de Oviedo
mcuevas@correo.uniovi.es

LILIANA DÍAZ GÓMEZ
Universidad de Oviedo
lalilis@terra.es

CARMEN MUÑIZ CACHÓN
Universidad de Oviedo
carmu@uniovi.es

RESUMEN

Utilizando la metodología del proyecto internacional AMPER, en este trabajo se realiza la descripción y comparación de la estructura prosódica del asturiano hablado en la zona central —área urbana—, a partir de dos informantes: uno de ellos, natural y residente de la zona sur del dominio asturiano (Mieres); el otro, de la zona norte (Oviedo). Ambas zonas representan las variantes centrales reconocidas tradicionalmente en los trabajos de dialectología del asturiano.

Para ello, se describe exhaustivamente la prosodia de ambas variedades de asturiano, con el fin de mostrar las diferencias y semejanzas que presentan, atendiendo a cuatro aspectos: acento léxico, acento entonativo, intensidad y duración.

ABSTRACT

In this work we aim to present a description and comparison between prosodic structures of two different dialects of Asturian language. In order to make it accurately we have selected two informants who live in two urban areas of our region; on one hand, Oviedo, which is in the centre of Asturias, and on the other hand, Mieres which is in the south. Both areas are recognized by the the traditional studies in Asturian Dialectology as representatives of the central linguistic dialect.

In this sense, our first aim is to describe exhaustively the prosodic features of both dialects and, after that, compare them in order to show the differences and similarities, taking into account four main aspects: lexical accent, intonational accent, intensity and length.

1. AMPER-ASTUR

1.1. Introducción

En el marco del Proyecto internacional AMPER, cuyo objetivo es el estudio de la prosodia de las lenguas románicas de Europa, se inscribe nuestro grupo de investigación, denominado AMPER-Astur con el fin de describir los rasgos prosódicos del asturiano, el gallego-asturiano y el castellano hablado en Asturias.

Tras una invitación a participar en la *III Jornada Científica AMPER*, se articuló un grupo de investigación en la Universidad de Oviedo con el fin de analizar la prosodia en Asturias. Pero, al trasladar las directrices generales de AMPER a la realidad concreta de nuestro dominio lingüístico, se vio la necesidad de realizar adaptaciones metodológicas así como de ampliar el número de puntos de encuesta, teniendo en cuenta una serie de factores que expondremos en adelante.

Si bien la idea desde Europa era encuestar en un solo punto de la geografía asturiana, haciendo una única cala en la entonación del asturiano y del castellano, desde la proximidad pareció más conveniente analizar los rasgos prosódicos de cuatro zonas, tres que responden a la división dialectal tradicional del asturiano — zona oriental, central y occidental—, más la zona de transición situada en el extremo occidental de la comunidad, denominada gallego-asturiano. En la zona central —que es la que estamos estudiando en primer lugar— vimos la conveniencia de observar las diferencias entre la entonación de Mieres —concejo situado en la zona centro-sur— cuyas curvas melódicas son percibidas como peculiares por el resto de asturiano-hablantes y la entonación de Oviedo, en el centro de la región. Por un lado, no parecía la de Mieres representativa de todo el centro de Asturias y, por otro lado, no queríamos prescindir del análisis de tan inconfundible melodía.

1.2. Adaptación metodológica de AMPER-ASTUR

El primer problema que se planteó fue la traducción del corpus general de AMPER al asturiano, por razones fonéticas, morfosintácticas y del entorno. Por un lado, dado que el corpus *ad hoc* adecuado debía incluir una distribución precisa de palabras agudas, llanas y esdrújulas, el trasvase de los enunciados no siempre daba como resultado palabras con los mismos sonidos ni la misma distribución acentual.

Por otro, la mera traducción no parecía adecuada para el entorno en que se realizaron nuestras encuestas, donde se vio necesario buscar secuencias que les resultasen cómodas y próximas a los informantes. Por estas razones elaboramos un corpus propio. No obstante, la tarea resultó más compleja de lo esperado dadas las restricciones que guiaban el proceso.

Por citar algún ejemplo, *el rapacín xugaba col pitín* fue una de las secuencias elegidas pero, hasta llegar a 63 modelos diferentes en los que se varía la distribución acentual —*el rapacín xugaba n'equipu, el rapacín xugaba col páxaru*— teniendo en cuenta el SN1, el SN2 y sus expansiones, fue necesario realizar algunos ajustes: *El paquete llevaba pegamín, el paquete llevaba pelotes, el paquete llevaba plátanos....*

Al observar la complejidad del corpus es fácil comprender por qué se manejaron secuencias tan rebuscadas. Puesto que esto no podía restar naturalidad a la encuesta, en el proceso de grabación fue necesario hacer un gran esfuerzo de contextualización para que el informante, con el enunciado escrito delante, estuviese abocado a afirmar que *el rapacín xugaba col pitín* o a preguntar si *¿el rapacín xugaba col pitín?*

Dado que los informantes debían repetir tres veces las secuencias del corpus *ad hoc* en modalidad asertiva y otras tantas en interrogativa —ciertamente en momentos diferentes e incluso en distintos días—, empleamos todo tipo de recursos para que durante la grabación no disminuyese la espontaneidad y, especialmente en las interrogativas, las preguntas se formularan con naturalidad. Para ello hablábamos con el informante de manera que pareciese una conversación, diciéndole: *Pregunta-y a to ma qué llevaba esi paquete, paeznos que llevaba pegamín, nun tamos seguros, pregúnta-ylo a ella*. Con el texto escrito a la vista, la informante debía preguntar *¿El paquete llevaba pegamín?* Pues bien, en esta situación le sugerimos que empleara un vocativo familiar y se imaginara que la pregunta iba dirigida a esa persona. De este modo, la entonación ganó mucha naturalidad.

Los corpus *ad hoc*, en los que se presenta una serie de enunciados que el informante debe pronunciar, adolecen generalmente de espontaneidad y adquieren la entonación propia de la lectura en serie o el monólogo. Con la interacción constante de dos encuestadores conseguimos convertir las preguntas y afirmaciones del informante en secuencias dirigidas pero perfectamente integradas en una tertulia.

La elaboración del corpus inducido y el proceso de la encuesta nos hizo reflexionar sobre algunos aspectos relacionados con el entorno en el que se realiza el estudio. Dado que el corpus que se proponía era el empleado en Barcelona tuvimos que realizar algunos ajustes relacionados con las características del medio, a fin de que resultase adecuado tanto para la zona urbana como para la rural. Con el corpus inducido se pretendía conducir al informante a formular ciertas preguntas, situándolo en el ascensor de su casa o saludando al portero al salir del edificio. En nuestro ámbito de encuesta, son pocas las localidades en las que esas preguntas resulten cotidianas, por lo que decidimos trasladar la acción a un hospital al que, supuestamente, un familiar del encuestado habría llegado por accidente leve. El informante, así, debía formular ciertas preguntas al médico y personal sanitario, comunicar el estado del paciente al resto de la familia, etc.

La tarea de mapa exigió únicamente la adaptación de algunos topónimos, entre los que incluimos *Picu Quetu*, *Cabu Peñes*, *Riu Tapu*, *Golfu Capitu*, *campu patates*... atendiendo a la conveniencia de utilizar consonantes oclusivas, sordas....

2. ANÁLISIS DEL PATRÓN ENTONATIVO OVIEDO-MIERES¹

2. 1. Introducción

La pretensión de este trabajo es describir la prosodia de las oraciones enunciativas e interrogativas del asturiano hablado en la zona centro de nuestro dominio lingüístico —Oviedo urbano—y comparar sus resultados con los que ofrece la lengua hablada en la zona de Mieres urbano —centro-sur.

Para ello se han estudiado las curvas correspondientes a la evolución de la frecuencia fundamental y se ha analizado la evolución de la duración y la intensidad de las vocales de los enunciados asertivos e interrogativos, valorando la importancia de estos tres parámetros como soportes de la entonación.

Los datos que mostramos en este trabajo se han extraído del análisis del corpus *ad*

¹ Para el análisis del patrón entonativo del habla de Mieres, véase: C. Muñiz Cachón, M. J. López Bobo, R. González Rodríguez, M. Cuevas Alonso, L. Díaz Gómez (en prensa) «Algunas notas acerca de la entonación en asturiano», *Actas del XXIV Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, Aberystwyth (RU), 1-6 de agosto de 2004 (en prensa).

hoc, concretamente de todas aquellas secuencias asertivas e interrogativas que presentan la estructura SVO (sujeto-verbo-objeto). El corpus manejado consta de 9 secuencias asertivas y 9 interrogativas, cada una de las cuales fue repetida tres veces; así pues, se han analizado 54 secuencias —27 asertivas y 27 interrogativas— por zona. El sujeto y el objeto aparecen siempre en los extremos, sin expansión de ningún tipo —con 4 y (3) 4 sílabas, respectivamente— y el núcleo del sintagma está formado por palabras oxítonas, paroxítonas o proparoxítonas; de este modo, las oraciones contemplan todas las posibilidades acentuales en posición inicial y final. En el sintagma verbal aparece siempre una palabra trisílaba llana. De esta forma, se pretende controlar la incidencia de la estructura acentual de las palabras en las diferentes posiciones de la secuencia en el patrón entonativo.

Ahora bien, en las tablas y gráficos donde se representa la evolución de la frecuencia fundamental, los valores que figuran en el eje de abscisas no se corresponden realmente con el número de sílabas. Aunque el programa MATLAB proporciona tres valores tonales para cada vocal —inicial, medio y final—, en nuestro análisis sólo se ha considerado el valor medio, excepto para la primera y última sílabas. De esta forma, en los gráficos de F0, el eje de abscisas recoge los valores correspondientes a 12 o 13 puntos, en función de que los enunciados contengan 10 u 11 sílabas.

La grabación de las muestras se realizó en el Laboratorio de Fonética de la Universidad de Oviedo con una grabadora DAT y un micrófono unidireccional a una frecuencia de muestreo de 48kHz. Posteriormente se procedió al filtrado de la señal para eliminar ruido con el programa GoldWave 4.25 y a la reducción de la frecuencia de muestreo a 16kHz, para poder analizar la señal con las rutinas del MatLab 4.0 proporcionadas por AMPER.

2.2. Análisis de la frecuencia fundamental

2.2.1. Rasgos generales

Uno de los rasgos más destacados que se observa en nuestros gráficos —obtenidos a partir de la media de todas las secuencias analizadas—, es la presencia de tonema final descendente en el habla de las dos zonas analizadas, no sólo en los enunciados asertivos, sino también en los interrogativos. Únicamente los enunciados interrogativos terminados en palabra aguda presentan un final ligeramente ascendente en el habla de Mieres.

El rasgo más llamativo que resulta de la comparación de asertivas e interrogativas es la diferente altura tonal en todos los puntos de la curva. Esta diferencia —mucho más marcada en el habla de Mieres que en la de Oviedo— es especialmente notable en la cadencia final que ofrece un descenso más acusado en las interrogativas. Sin embargo, en el habla de Oviedo, esta diferencia entre ambas modalidades es más perceptible en el tonema, que, sin embargo, presenta un final descendente mucho menos acusado que en el habla de Mieres.

Con respecto a la trayectoria general de la curva que dibuja la frecuencia fundamental no es idéntica en ambas localidades. Como indicamos en otro trabajo anterior (C. Muñiz *et al.*, en prensa), en Mieres la F0 tiene una trayectoria similar en la modalidad interrogativa y en la asertiva, si bien los enunciados interrogativos presentan picos y F0 general más altos. En el habla de Oviedo, los enunciados asertivos e interrogativos tienen una trayectoria similar en el primer y segundo acento tonal. Pero a partir de la sílaba 8 —tercer acento tonal— siguen trayectorias diferentes.

En términos generales, la curva que representa la frecuencia fundamental de los enunciados asertivos e interrogativos de Mieres (figura 1) comienza en un tono medio, más bajo en las asertivas, con el pico más elevado en la sílaba 4, seguido de un valle pronunciado en ambas modalidades en la sílaba 6. El segundo pico tonal se sitúa en la sílaba 8, a partir de la cual se produce un descenso progresivo hasta el final del enunciado en ambas modalidades, donde se alcanzan los valores frecuenciales más bajos.

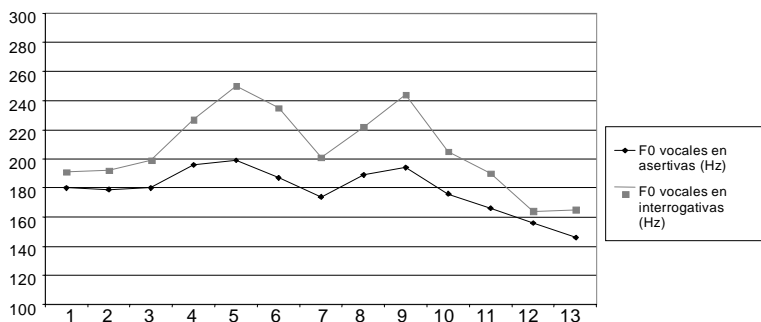


Figura 1. Curvas globales F0 en asertivas/interrogativas de Mieres.

No obstante, la curva que representa la frecuencia fundamental de los enunciados asertivos e interrogativos de Oviedo (figura 2) comienza en un tono ligeramente más bajo en las interrogativas, asciende hasta la sílaba 4, donde se produce un pico tonal escasamente marcado en la modalidad interrogativa. Al igual que en Mieres, este pico tonal va seguido de un valle en la sílaba 6 —sílaba tónica—, muy poco marcado en los enunciados interrogativos. Sin embargo, frente a Mieres, el segundo pico tonal aparece en la sílaba séptima, a partir de la cual la F0 desciende progresivamente hasta el final del enunciado en los enunciados asertivos. Por el contrario, en los interrogativos se produce una nueva subida tonal en la sílaba 9, iniciando después un descenso progresivo hasta el final de la secuencia, donde también se alcanzan los valores frecuenciales más bajos. Como particularidad del habla de Oviedo, debe señalarse que la frecuencia fundamental final en la modalidad interrogativa se sitúa en muchos casos por encima de la inicial.

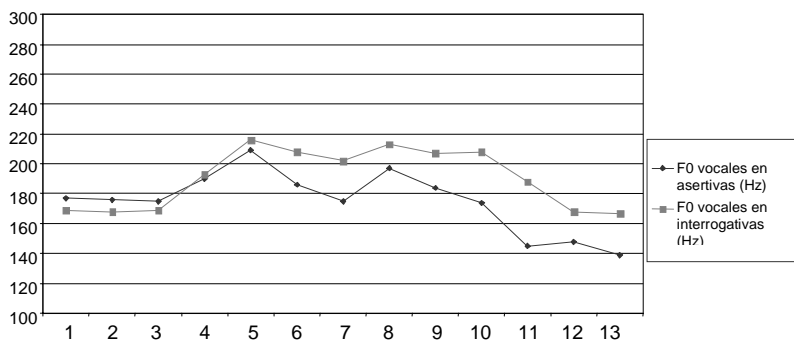


Figura 2. Curvas de la F0 en asertivos/interrogativos de Oviedo.

Con respecto a la situación del acento tonal en las secuencias asertivas e interrogativas de las dos zonas estudiadas, se observa una mayor regularidad en el habla de Mieres. En esta variedad, en la primera parte del enunciado, el acento tonal se produce siempre en la sílaba postónica en ambas modalidades —sílaba 5 para las palabras agudas, 4 para las llanas y 3 para las esdrújulas—, siendo la única diferencia entre ambas modalidades la presencia de una mayor altura frecuencial en las secuencias interrogativas. Sin embargo, en Oviedo, el acento tonal oscila entre la tónica y la postónica: postónica para las secuencias llana-llana; llana-aguda; llana-esdrújula; esdrújula-esdrújula; esdrújula-aguda en las dos

modalidades; y esdrújula-llana y aguda-aguda en la modalidad interrogativa. Las demás estructuras —aguda-esdrújula; aguda-aguda (asertiva); esdrújula-llana (asertiva) presentan el acento tonal en la sílaba tónica. Debe destacarse, además, que en esta posición la F0 de las esdrújulas es más alta que en las llanas y en éstas que en las agudas en las dos zonas analizadas, si bien el F0 de estas dos últimas está más igualada que en Mieres.

En el verbo —segundo acento tonal— se produce de forma constante un valle acusado en la sílaba sexta en el habla de Mieres —siempre tónica, dado que es invariablemente paroxítona—, independientemente de la modalidad del enunciado y de la naturaleza oxítona, paroxítona o proparoxítona del primer y tercer acento léxicos. Aunque con cierta regularidad en el habla de Oviedo urbano se observa también la presencia de un valle en la sílaba 6, éste se halla muy poco marcado en el caso de las secuencias interrogativas, que en algunas estructuras acentuales inicia un ligero ascenso, fundamentalmente en aquellas que tienen una forma paroxítona en la primera parte del enunciado.

En el tercer acento tonal —en el que se encuentra el tonema—, es donde se observan mayores diferencias, como cabía esperar, en cuanto a la evolución de la F0, tanto entre las diferentes modalidades como en relación con el acento, en el habla de las dos zonas. En Mieres, el pico tonal coincide generalmente con la sílaba 8, con independencia de que la última palabra del enunciado sea oxítona, paroxítona o proparoxítona, en tanto que en Oviedo se adelanta a la sílaba 7 (tablas 1 y 2).

	PALABRA 1					PALABRA 2			PALABRA 3				
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	fin
ase	180	179	180	196	199	187	174	189	194	176	166	156	146
int.	191	192	199	227	250	235	201	222	244	205	190	164	165

Tabla 1. Mieres: Frecuencia global en Hz².

² En las tablas se han consignado dos valores para la primera sílaba, señalados como «0» y «1», y otros dos para la última, señalados en las casillas «11» y «fin». Se señala en negrita el acento tonal y en sombra gris la posición del acento léxico. (a) indica la modalidad asertiva, (i) la interrogativa.

	PALABRA 1					PALABRA 2			PALABRA 3				
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	fin
ase.	177	176	175	190	209	186	175	197	184	174	145	148	139
int.	169	168	169	193	216	208	202	213	207	208	188	168	167

Tabla 2. Oviedo: Frecuencia global en Hz.

La trayectoria de la curva entonativa de la última palabra es el elemento discriminador del habla de Mieres y de Oviedo. En los enunciados asertivos, ambos informantes presentan un patrón entonativo similar, con algunas diferencias que señalamos a continuación: en Mieres, el límite frecuencial más bajo se alcanza al final de la última sílaba. Por el contrario, en Oviedo, el límite frecuencial más bajo en los enunciados asertivos coincide en muchas ocasiones con la sílaba léxicamente acentuada o con la postónica, produciéndose un ascenso y descenso posterior, como se verá más adelante (tablas 3 y 4).

En el caso de los enunciados interrogativos se acentúan las diferencias entre los dos informantes. Además de observarse un movimiento tonal mucho menos acusado en el caso de Oviedo, en Mieres el límite frecuencial más bajo lo marca la tónica, produciéndose un importante ascenso de la frecuencia fundamental a partir de este punto. En las palabras oxítonas del habla de Mieres, este movimiento se agota en el último punto de la secuencia, adelantándose la inflexión final al centro de la sílaba tónica. En las secuencias formadas por palabras paroxítonas y proparoxítonas, la inflexión tiene un mayor recorrido, produciéndose un ascenso desde el final de la tónica hasta el primer punto de la postónica, para concluir en ambos casos con un descenso final. Por el contrario, en el habla de Oviedo, el pico frecuencial más alto coincide en términos generales con la sílaba tónica, produciéndose a partir de ésta un descenso progresivo de la frecuencia fundamental hasta el final de la secuencia.

2.2.2 Frecuencia fundamental y acento léxico

Una de las diferencias más destacadas entre el habla de las dos zonas analizadas es la existencia de una mayor relación entre acento tonal y acento léxico en el habla de Mieres en las diferentes posiciones de la secuencia. Como se aprecia en las tablas 3 y 4, en la primera parte del enunciado, en Mieres se observa la presencia

constante de un pico tonal en la sílaba postónica —en la tercera sílaba, cuarta o quinta, según se trate de palabras esdrújulas, llanas o agudas—. En el segundo acento, el valle se produce de forma constante en la sílaba 6, coincidiendo en todos los casos con el acento léxico. En Oviedo, sin embargo, el acento tonal de la primera palabra oscila entre la tónica y la postónica; y aunque con cierta regularidad el segundo acento presenta un valle en la sílaba 6, en numerosos casos se produce un ligero incremento del F0 en esta sílaba.

Asimismo, la observación de esta tabla pone de manifiesto que, tanto en Oviedo como en Mieres, la diferente estructura acentual de la tercera palabra no modifica la trayectoria de la F0 de la primera ni de la segunda palabra del enunciado. Tampoco el tipo acentual de la palabra correspondiente al primer acento tonal tiene repercusión directa en el comportamiento de la trayectoria de la curva en la última palabra.

Por lo que se refiere a la tercera palabra, en Mieres, el valor frecuencial más alto coincide generalmente con la sílaba 9 —primera sílaba de la palabra— y con la 8 en los casos en que, siendo una palabra proparoxítona, el acento léxico coincide con la sílaba 9. En este sentido, parece que la altura tonal marca las fronteras sintácticas. Algo diferente es la situación en Oviedo, donde el pico tonal se sitúa generalmente en la sílaba 7, si bien continúa marcando el límite sintáctico. Parece, pues, que aunque en el tercer acento tonal no existe relación entre el acento léxico y la aparición de la frecuencia fundamental más alta en ninguna de las dos zonas analizadas, en ambas se da una cierta coincidencia entre estructura entonativa y los límites sintagmáticos.

		PRIMER ACENTO					SEGUNDO ACENTO			TERCER ACENTO				
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	fin
A ³	a	185	163	170	173	181	189	169	176	--	185	184	169	151
	i	186	181	186	189	214	234	193	195	--	240	217	147	160
L	a	184	179	176	185	207	169	158	161	--	174	141	146	140
	i	192	191	193	241	263	221	197	203	--	210	160	192	176

³ Donde A=agudas, L=llanas, E=esdrújulas, a=asertivas, i=interrogativas.

E	a	180	177	195	266	201	177	170	209	197	160	175	160	153
	i	199	201	202	293	265	215	192	241	255	171	206	213	195

Tabla 3. Mieres: Valores de F0 en Hz de cada sílaba en asertivas e interrogativas relacionando el acento léxico con el acento tonal.

		PRIMER ACENTO				SEGUNDO ACENTO			TERCER ACENTO					
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	fin
A	a	181	179	160	160	211	193	180	219	--	184	146	144	137
	i	179	178	161	168	212	227	209	231	--	210	206	228	203
L	a	188	186	167	180	216	194	171	186	--	184	167	161	149
	i	170	170	166	184	216	206	208	217	--	218	206	151	146
E	a	170	174	203	253	226	171	167	210	174	147	141	134	132
	i	162	162	180	223	213	187	191	206	200	201	156	139	141

Tabla 4. Oviedo: Valores de F0 en Hz de cada sílaba en asertivas e interrogativas relacionando el acento léxico con el acento tonal.

Las diferencias más destacadas entre Oviedo y Mieres en las dos modalidades oracionales y en la relación que se establece entre F0 y acento se reflejan en el tonema, que en nuestro corpus se corresponde con la tercera palabra del enunciado. Como ya ha sido señalado, en ésta el pico tonal suele coincidir con la sílaba octava o novena en Mieres y con la séptima en Oviedo. A partir de este punto la trayectoria de la curva entonativa sigue caminos diferentes, que detallamos a continuación.

Como se puede apreciar en las figuras 3 y 4, cuando el tonema está formado por una palabra aguda, la evolución que ofrece la F0 en las dos zonas analizadas en los enunciados asertivos e interrogativos es diferente. En el habla de Mieres, el punto frecuencial más bajo en los enunciados asertivos es siempre el último valor del enunciado, que es, además, el más bajo de toda la secuencia; es decir, se aprecia un marcado final en cadencia. Los enunciados interrogativos también presentan

final en cadencia pero, a diferencia de los asertivos, el punto más bajo se produce en el primer valor de la última sílaba, alcanzándose en términos absolutos el valor frecuencial más bajo, no sólo en relación al último punto de los enunciados interrogativos, sino también respecto de los correspondientes asertivos. La singularidad de las frases interrogativas con palabra final aguda en el habla de Mieres reside en el movimiento ascendente que realiza la segunda parte de esta sílaba final.

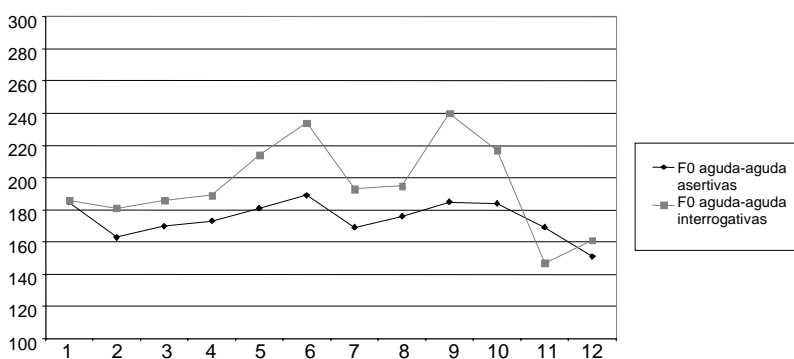


Figura 3. *F0 aguda-aguda asertiva/interrogativa en Mieres.*

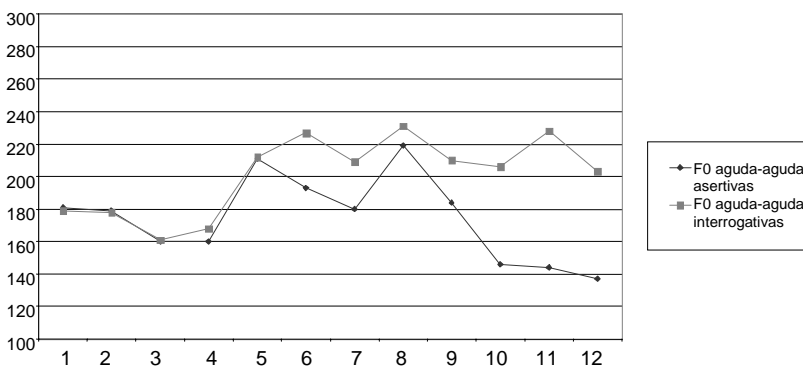


Figura 4. *F0 aguda-aguda asertiva/interrogativa en Oviedo.*

Al igual que en Mieres, en Oviedo, el tonema tiene final en cadencia tanto en las secuencias asertivas como en las interrogativas. Sin embargo, su trayectoria es diferente en ambas modalidades; las secuencias asertivas ofrecen un descenso progresivo a partir de la sílaba que coincide con el último acento tonal. En las interrogativas, por el contrario, el pico entonativo coincide con la sílaba tónica, produciéndose un descenso posterior.

Los enunciados cuya tercera palabra es llana (figuras 5 y 6), presentan en el habla de Mieres una evolución paralela en la modalidad asertiva e interrogativa, con diferencias significativas en la amplitud del rango tonal —más amplio en interrogativas—, como sucede en los otros casos. En el tonema, debe señalarse la prominencia tonal de la sílaba octava, seguida de un marcado descenso hasta un pronunciado valle, más marcado en las interrogativas, que coincide con la sílaba tónica. La sílaba final, y postónica en este caso, está reflejada en dos puntos, el primero de los cuales toma una dirección ascendente, más relevante en la modalidad interrogativa, inmediatamente truncada en la misma sílaba. Por consiguiente, tanto en la modalidad asertiva como en la interrogativa se produce un final en cadencia.

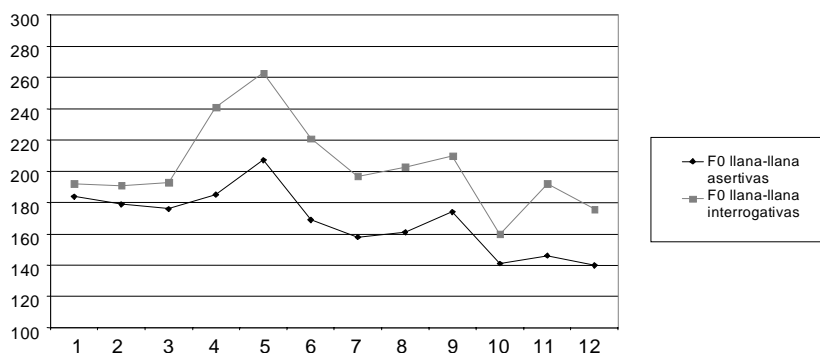


Figura 5. F0 llana-llana asertiva/interrogativa en Mieres.

En Oviedo, sin embargo, aunque el tonema en ambas modalidades termina en cadencia, la trayectoria de la curva entonativa es otra. En términos generales, tras un pico entonativo en la séptima, las asertivas presentan un descenso, con un valle en la tónica, seguido de un ascenso y descenso posterior en la última sílaba. Se

exceptúan las secuencias del tipo llana-llana, en las que se produce un descenso progresivo, sin la presencia de valle entonativo alguno. En las interrogativas, el pico entonativo coincide con el acento léxico, a partir del cual desciende hasta la sílaba final donde comienza un ligero ascenso. De nuevo son las secuencias llana-llana las que ofrecen un comportamiento anómalo; aunque se ralentiza el descenso final, no se produce ascenso alguno.

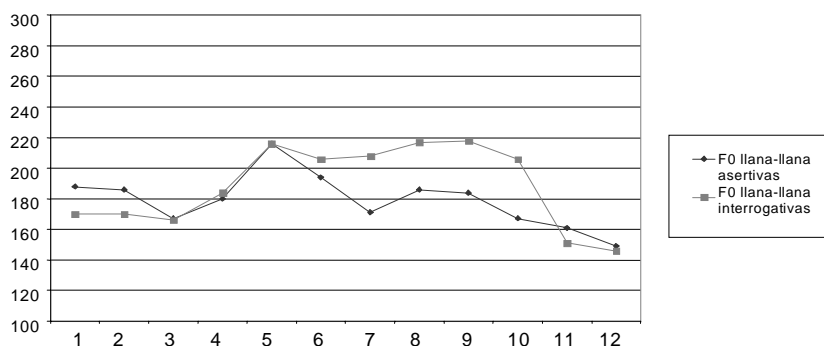


Figura 6. F0 llana-llana asertiva/interrogativa en Oviedo.

Los enunciados cuyo tonema está formado por palabra esdrújula (figura 7) siguen la trayectoria general descrita anteriormente en otras estructuras acentuales en el habla de Mieres. Se observa la presencia de un pico tonal en la sílaba 8 en las interrogativas y en la 7 en las asertivas, y valle acusado en la tónica en ambas modalidades. La evolución de la curva discurre por caminos paralelos en ambas modalidades, con cotas más altas en las interrogativas, pero con un amplio rango tonal en ambas modalidades.

Debe destacarse la leve diferencia en la evolución de la F0 a partir de la sílaba tónica. En ambas modalidades coincide con un valle acentuado, seguido de un ascenso tonal en la postónica. La asertiva presenta un descenso progresivo en los dos puntos que señalan la sílaba final, en tanto que la modalidad interrogativa continúa con el ascenso iniciado en la sílaba anterior, para descender en la segunda parte de la sílaba final. En ambas modalidades se aprecia un tonema descendente.

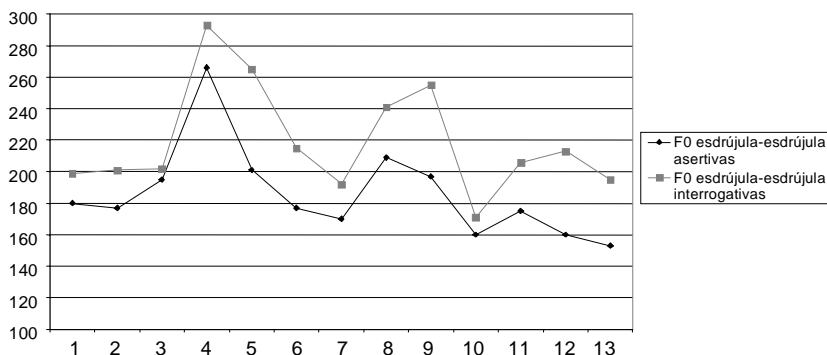


Figura 7. F0 esdrújula-esdrújula asertiva/interrogativa en Mieres.

Como se observa en la figura 8, la evolución de la curva entonativa en el habla de Oviedo es similar en ambas modalidades, con un tonema descendente. Tras un pico tonal en la sílaba 7, se produce un descenso progresivo, sólo modificado en el caso de las secuencias del tipo aguda-esdrújula en la modalidad asertiva, en las que se produce un pequeño ascenso y posterior descenso en la sílaba final.

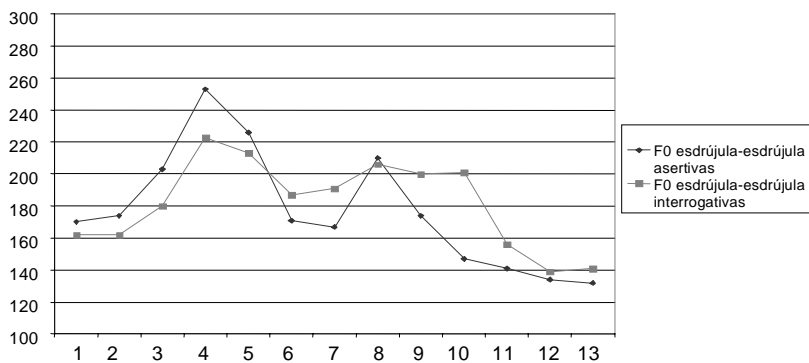


Figura 8. F0 esdrújula-esdrújula asertiva/interrogativa en Oviedo.

2.3. Intensidad

Como parámetro indispensable en la caracterización de la prosodia, se ha analizado también comparativamente el comportamiento de la intensidad en las variedades del asturiano central de Mieres y Oviedo.

2.3.1. Rasgos generales

Un análisis comparativo de los gráficos que reflejan las medias de todos los enunciados analizados revela que, en términos generales, ambas modalidades dibujan una curva de intensidad semejante, si bien las secuencias interrogativas se caracterizan por presentar mayor intensidad global que las asertivas correspondientes.

Esta diferencia se hace más acusada en la parte final del enunciado en la variedad de Mieres (véase la figura 9), donde la modalidad interrogativa llega a distanciarse entre 4 y 6 dB respecto de la correspondiente asertiva. Sin embargo, en Oviedo (véase la figura 10), la distancia entre ambos tipos de secuencias se reduce a 2-3 dB en las últimas sílabas.

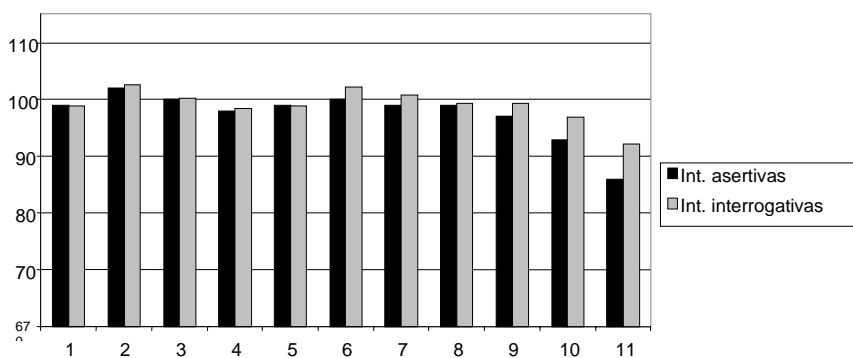


Figura 9. Intensidad global asertivas/interrogativas en Mieres (en dB).

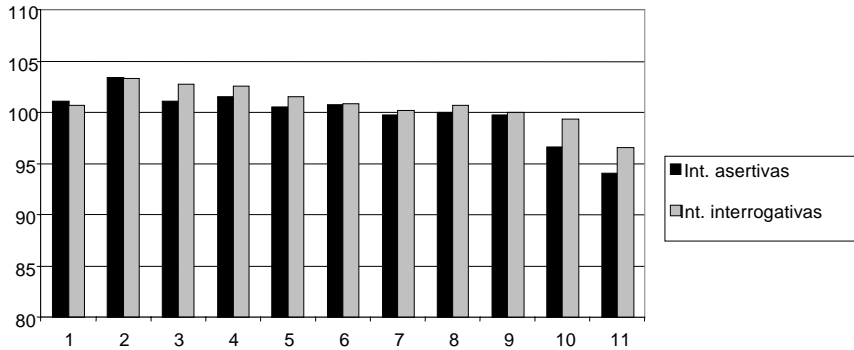


Figura 10. *Intensidad global asertivas/interrogativas en Oviedo (en dB).*

El comportamiento similar de la intensidad en Mieres y Oviedo se manifiesta asimismo en el ascenso general que ésta experimenta en la sílaba 2 de ambas modalidades (véanse las tablas 5 y 6).

Sin embargo, el desarrollo posterior de la curva de intensidad presenta ligeras variaciones: en el subdialecto de Mieres, se produce a partir de ese punto un descenso progresivo hasta la sílaba tónica del verbo —paroxítono en todos los casos— y un nuevo descenso final en las tres últimas sílabas de ambos tipos de enunciados.

Las secuencias de Oviedo, por el contrario, no presentan este ascenso marcado en la sílaba tónica del verbo, sino un descenso desde esta segunda sílaba del enunciado, que resulta leve y gradualmente prolongado en el caso de las interrogativas y más acusado en el caso de las asertivas.

Por otro lado, las figuras y las tablas de la intensidad global muestran que la mayor intensidad viene siempre representada, en términos generales, por los valores de la segunda sílaba de cada enunciado. Esta circunstancia apoya la idea de que no hay relación aparente entre intensidad y acento léxico, sino que ésta va ligada al desarrollo del enunciado y a las necesidades respiratorias.

	PALABRA 1				PALABRA 2			PALABRA 3			
	Síl.1	Síl.2	Síl.3	Síl.4	Síl.5	Síl.6	Síl.7	Síl.8	Síl.9	S.10	S.11
ase.	99	102	100	98	99	100	99	99	97	93	86
int.	99	103	100	98	99	102	101	99	99	97	92

Tabla 5. Mieres: valores globales de intensidad en dB.

	PALABRA 1				PALABRA 2			PALABRA 3			
	Síl.1	Síl.2	Síl.3	Síl.4	Síl.5	Síl.6	Síl.7	Síl.8	Síl.9	S.10	S.11
ase.	101	103	101	102	101	101	100	100	100	97	94
int.	101	103	103	103	102	101	100	101	100	99	97

Tabla 6. Oviedo: valores globales de intensidad en dB.

2.3.2 Intensidad y acento léxico

Como ya se había constatado en el análisis anterior del habla de Mieres (C. Muñiz *et al.*, en prensa) del estudio de la intensidad se desprende que ésta no está ligada al acento léxico, puesto que en pocos casos la sílaba tónica es la que ofrece los valores más elevados de intensidad. Únicamente el verbo —siempre paroxítono— presenta esta coincidencia en los valores globales de asertivas e interrogativas de la variedad de Mieres —tablas 5 y 6. Sin embargo, puede hablarse de una distribución regular de la energía en relación al acento, como parece seguirse del análisis de los tipos de secuencias según su esquema acentual —estructuras aguda-aguda (figuras 11 y 12); llana-llana (figuras 13 y 14) o esdrújula-esdrújula (figuras 15 y 16).

En la variedad del asturiano de Mieres las regularidades son totales, mientras que en Oviedo los resultados no son tan sistemáticos.

La comparación de las figuras 11 y 12 muestra que, en las secuencias de Mieres formadas por palabras oxítonas, la sílaba menos intensa es la tónica y los valores de intensidad más altos corresponden a la primera sílaba de cada palabra, mientras que en Oviedo el comportamiento de la intensidad varía en relación con las

diferentes modalidades. En los enunciados asertivos, los valores más altos de intensidad corresponden también a la primera sílaba de la palabra 1, en tanto que en la palabra 3 a la pretónica y anterior a la pretónica. Por el contrario, en los enunciados interrogativos, la mayor energía se da en las sílabas pretónica y anterior a la pretónica de la palabra 1, mientras que en la palabra 3 es la sílaba pretónica la que ofrece mayor intensidad.

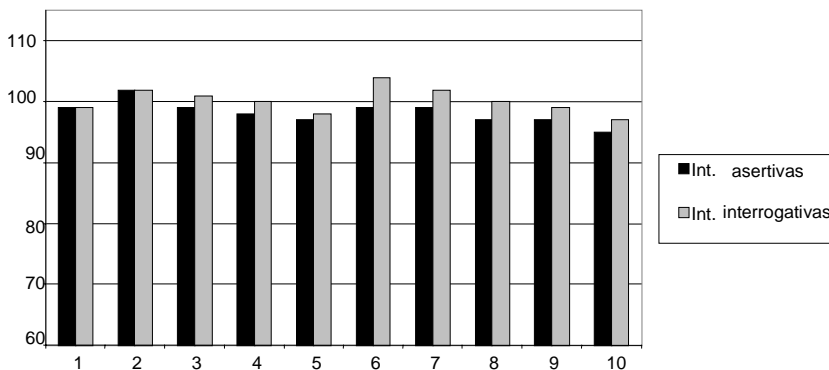


Figura 11. *Intensidad aguda-aguda asertiva/interrogativa en Mieres (en dB)*

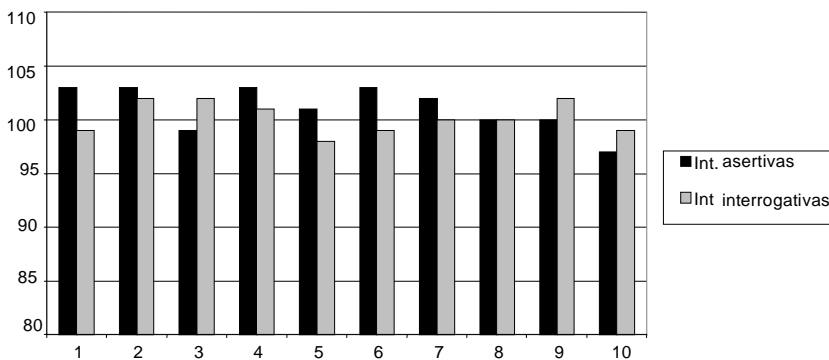


Figura 12. *Intensidad aguda-aguda asertiva/interrogativa en Oviedo (en dB).*

Por su parte, los enunciados formados por palabras paroxítonas (figuras 13 y 14) presentan en el habla de las dos zonas un ascenso de la intensidad en la sílaba pretónica, con un descenso posterior en la sílaba tónica tanto en la modalidad asertiva como en la interrogativa. Este ascenso coincide en todos los casos con la primera sílaba de cada palabra, exceptuando siempre el artículo correspondiente de la palabra 1.

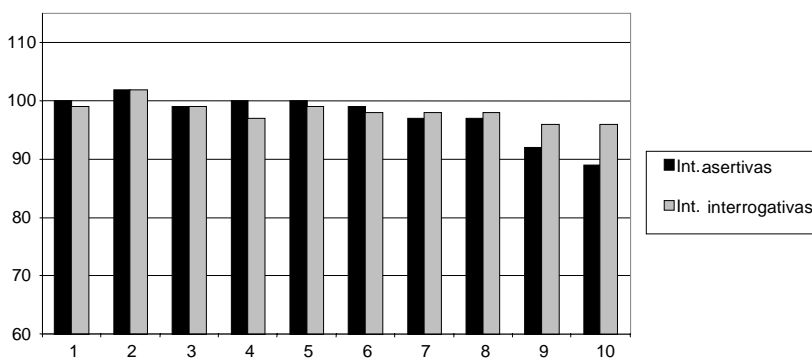


Figura 13. *Intensidad llana-llana asertiva/interrogativa en Mieres (en dB).*

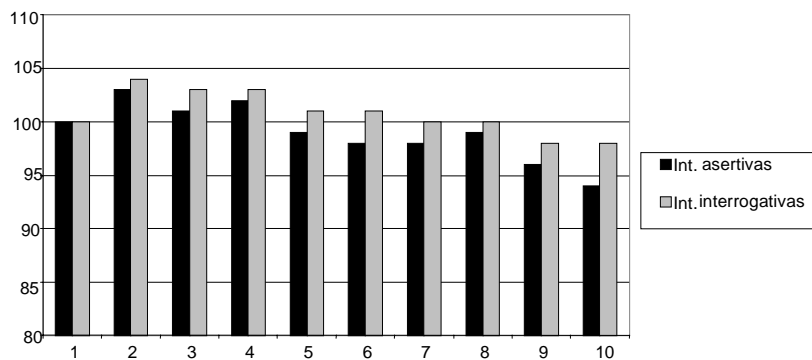


Figura 14. *Intensidad llana-llana asertiva/interrogativa en Oviedo (en dB).*

La diferencia entre los enunciados asertivos e interrogativos radica, en este caso, en la mayor intensidad de estos últimos, que ahora se incrementa en la última sílaba hasta 4 dB respecto de los valores de las secuencias asertivas correspondientes. Esta misma tendencia, que también se constata en el esquema acentual esdrújula-esdrújula (figuras 15,16), podría obedecer a la mayor necesidad de diferenciar las dos modalidades, que presentan curvas de frecuencia más próximas entre sí que las secuencias con estructura acentual aguda-aguda.

Los enunciados formados por palabras proparoxítonas (figuras 15 y 16) ofrecen un comportamiento similar en ambas modalidades de asturiano, si bien la variedad de Mieres ofrece mayor sistematicidad en sus resultados, coincidiendo el nivel más alto de intensidad con las sílabas tónicas de los enunciados en la palabra 1; sin embargo, en la palabra 3, los valores de la sílaba inicial y los de la tónica son idénticos. El habla de Oviedo, por su parte, presenta idéntico comportamiento: en la palabra 1 es siempre la sílaba tónica la que muestra los valores más elevados de intensidad, en tanto que en la palabra 3 es la sílaba pretónica. la más intensa. Se observa, por tanto, que las sílabas con niveles más elevados de energía se corresponden con el inicio de las palabras 1 y 3.

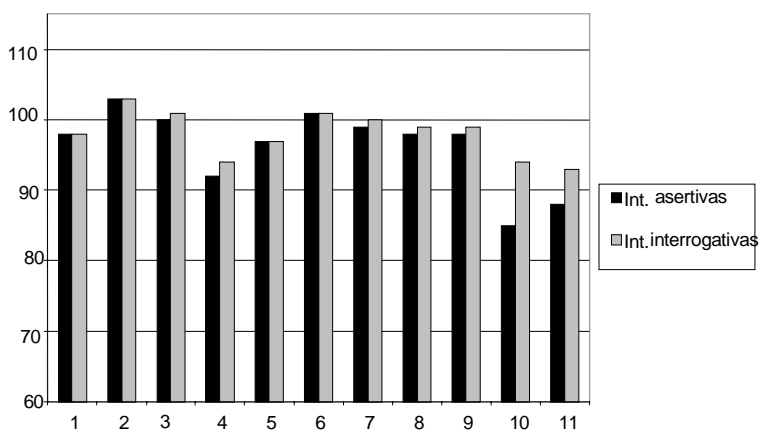


Figura 15. *Intensidad esdrújula-esdrújula asertiva/interrogativa en Mieres (en dB).*

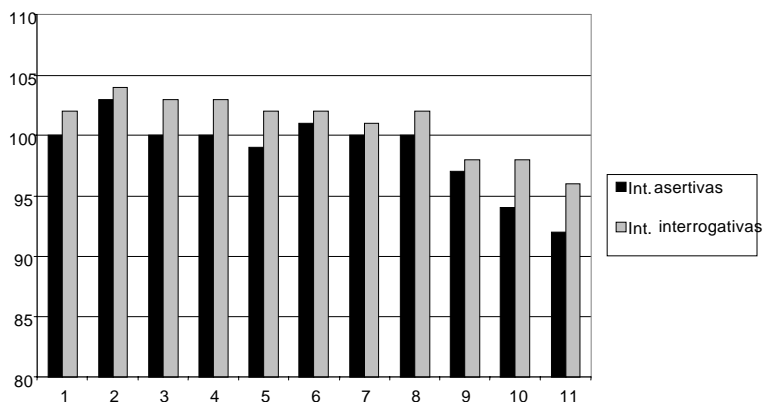


Figura 16. *Intensidad esdrújula-esdrújula asertiva/interrogativa en Oviedo (en dB).*

Como ya se ha apuntado anteriormente, al igual que sucedía en los enunciados formados por palabras paroxítonas, existe una diferencia de intensidad más acusada (4 dB) entre los valores de intensidad de las dos últimas sílabas de estas secuencias asertivas e interrogativas que en el caso de aquellas que presentan el esquema acentual aguda-aguda.

2.3.3. *Intensidad y posición en la secuencia*

Como ya se ha señalado, una de las características fundamentales que distinguen ambas variedades de asturiano es la mayor sistematicidad de los datos extraídos del análisis del habla de Mieres. Esto se ve corroborado al estudiar el comportamiento de la intensidad en combinación con la posición en la secuencia y la combinación con las palabras de las distintas tipologías acentuales, como se aprecia en las tablas 7 y 8.

En el caso de las palabras oxítonas y paroxítonas, los patrones de intensidad anteriormente citados para la variedad de Mieres no se modifican en función de su posición respecto del verbo —posición preverbal o posverbal—, ni en función de las características del acento léxico. Sin embargo, en las secuencias formadas por

llanas en combinación con palabras agudas y esdrújulas presentan variaciones en posición preverbal (palabra 1), donde se ofrecen los máximos valores de intensidad en la pretónica.

		1° ACENTO			2° ACENTO			3° ACENTO		
		PRE	TON	POS	PRE	TON	POS	PRE	TON	POS
AG.	ase.	99	98					97	95	
	int.	101	100					99	97	
LL.	ase.	102	99	100	100	99	97	97	92	89
	int.	102	99	97	99	98	98	98	96	96
ESD	ase.	98	103	100				98	98	85
	int.	98	103	101				99	99	94

Tabla 7. Mieres: intensidad en relación al acento tonal.

		1° ACENTO			2° ACENTO			3° ACENTO		
		PRE	TON	POS	PRE	TON	POS	PRE	TON	POS
AG.	ase.	99	103					100	97	
	int.	102	101					102	99	
LL.	ase.	103	101	102	99	98	98	99	96	94
	int.	104	103	103	101	101	100	100	98	98
ESD	ase.	100	103	100				100	97	94
	int.	102	104	103				102	98	98

Tabla 8. Oviedo: intensidad en relación al acento tonal.

Las variaciones en los patrones acentuales descritos son mucho mayores en el habla de Oviedo. En el caso de la combinación aguda-llana, la intensidad alcanza sus máximos valores en la sílaba tónica de forma más clara a como sucede en el esquema aguda-aguda; e igualmente ocurre en la modalidad interrogativa para la combinación aguda-esdrújula.

La intensidad de los segmentos paroxítonos modifica su comportamiento en contacto con los esdrújulos: cuando se encuentran en posición preverbal en la modalidad interrogativa, la intensidad alcanza su valor más alto coincidiendo con la tónica. Lo mismo sucede cuando ocupan la posición posverbal.

El comportamiento de los segmentos esdrújulos en posición preverbal cuando se combinan con oxítonas y paroxítonas es el mismo que el descrito en los patrones generales, mientras que en el esquema aguda-esdrújula asertiva la intensidad más alta se traslada a la sílaba tónica.

2.4. Duración

2.4.1. Rasgos generales

Como se puede observar en las figuras 17 y 18, la evolución de la duración vocálica es similar en las dos zonas analizadas. Tanto en Mieres como en Oviedo la sílaba inicial, siempre átona, presenta los valores más bajos de duración, experimentando un incremento en la segunda sílaba. La observación de los gráficos pone de manifiesto la existencia de un nuevo aumento de la duración en la primera sílaba del segundo acento tonal, para finalizar con una evolución más regular de la tercera palabra. Tanto en el habla de Mieres como en la de Oviedo se produce en esta última un aumento progresivo de la primera vocal —sílaba octava— hasta la última sílaba, que es la que ofrece los valores más elevados de toda la secuencia.

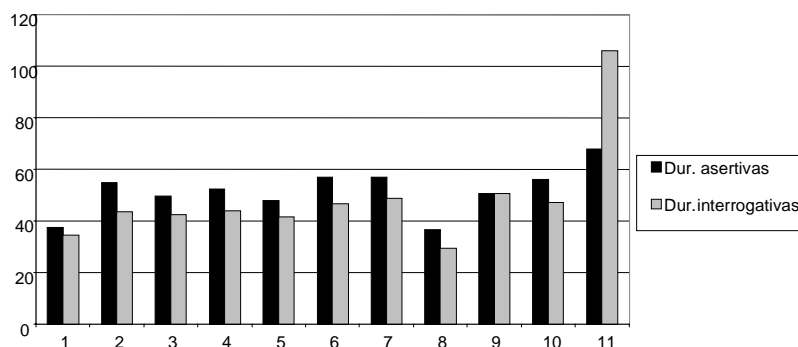


Figura 17. Duración global asertivas/interrogativas en Mieres (en ms).

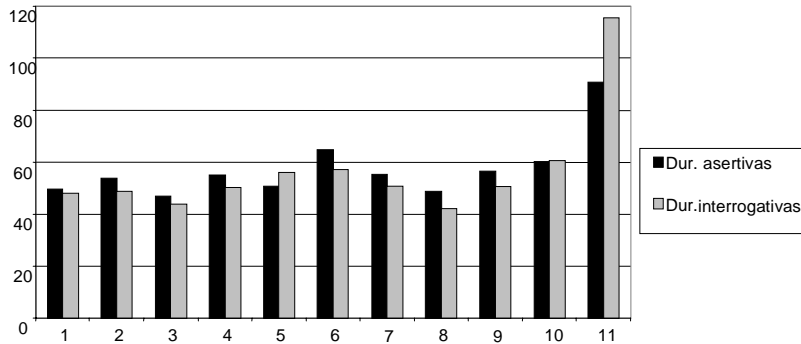


Figura 18. Duración global asertivas/interrogativas en Oviedo (en ms).

La mayor duración de la última sílaba es uno de los rasgos más destacados del habla de Mieres y de Oviedo⁴ aunque se observa que este comportamiento es mucho más marcado en las secuencias interrogativas que en las asertivas. Además, debe señalarse que este rasgo no parece tener relación con el acento léxico de la palabra. De acuerdo con las observaciones realizadas por E. Martínez Celdrán *et al.* (2004), quienes señalan la importancia que tiene la duración para marcar la frontera final, este rasgo podría obedecer al relajamiento de la vocal final. Pero como se observa en las tablas 9 y 10, frente al comportamiento observado en esta última sílaba, la duración que muestran el resto de las sílabas es mayor en el caso de las asertivas que en el de las interrogativas.

⁴ Debe tenerse presente que la desviación típica de la duración es bastante elevada, por lo tanto, deben tomarse los datos con cierta cautela.

	PALABRA 1				PALABRA 2			PALABRA 3			
	Síl.1	Síl.2	Síl.3	Síl.4	Síl.5	Síl.6	Síl.7	Síl.8	Síl.9	S.10	S.11
ase.	38	55	50	53	48	57	57	37	51	56	68
int.	35	44	42	44	42	47	49	29	51	47	106

Tabla 9. Mieres: valores medios de duración en ms.

	PALABRA 1				PALABRA 2			PALABRA 3			
	Síl.1	Síl.2	Síl.3	Síl.4	Síl.5	Síl.6	Síl.7	Síl.8	Síl.9	S.10	S.11
ase.	50	54	47	55	51	65	55	49	57	60	91
int.	48	49	44	50	56	57	51	42	50	60	116

Tabla 10. Oviedo: valores medios de duración en ms.

2.4.2 Duración y acento léxico

Como se puede observar en las tablas 11 y 12, tanto en las secuencias asertivas como en las interrogativas las palabras oxítonas destacan por una mayor duración de la sílaba tónica —bien sea en posición preverbal como posverbal—, dándose una total coincidencia en el habla de Oviedo. Sin embargo, en las paroxítonas la coincidencia entre el acento léxico y la mayor duración es menos frecuente en el habla de las zonas. En el caso de las proparoxítonas, en el habla de Mieres, encontramos dicha coincidencia en la zona posverbal del enunciado. En Oviedo, por el contrario, la coincidencia se da exclusivamente en los enunciados asertivos.

Por otro lado, debemos destacar que en Mieres, las secuencias interrogativas destacan por una mayor duración de la sílaba final, sobre todo las agudas, seguidas de llanas y esdrújulas. En Oviedo, la situación es distinta puesto que la mayor duración vocálica corresponde a las palabras llanas, seguidas de agudas y esdrújulas. En cuanto a los enunciados asertivos, el comportamiento de este parámetro es mucho menos sistemático en las dos variedades del asturiano.

Una particularidad que se manifiesta en el habla de las dos zonas analizadas es que las formas proparoxítonas presentan una sílaba postónica muy breve en posición

final de secuencia. Esta escasa duración parece compensada posteriormente por un aumento importante de la duración en la vocal siguiente.

		1° ACENTO			2° ACENTO			3° ACENTO		
		PRE	TON	POS	PRE	TON	POS	PRE	TON	POS
AG.	ase.	44	75					48	73	
	int.	43	35					40	108	
LL.	ase.	54	51	47	49	69	79	35	90	68
	int.	40	45	40	45	46	51	36	67	90
ESD	ase.	35	86	66				30	68	17
	int.	31	50	57				21	65	29

Tabla 11. Mieres: valores medios de duración en ms.

		1° ACENTO			2° ACENTO			3° ACENTO		
		PRE	TON	POS	PRE	TON	POS	PRE	TON	POS
AG.	ase.	40	56					41	87	
	int.	36	44					36	96	
LL.	ase.	53	53	34	44	74	98	99	96	94
	int.	45	45	43	39	67	42	34	97	166
ESD	ase.	52	63	51				50	52	36
	int.	51	49	44				38	49	56

Tabla 12. Oviedo: valores medios de duración en ms.

Pero quizá uno de los rasgos más destacados que resulta del análisis de este parámetro acústico es la ausencia de una relación directa entre duración y frecuencia fundamental. En términos generales, las vocales tónicas —de mayor duración— no muestran los valores más elevados de frecuencia. Una clara evidencia de esta tendencia son las sílabas finales de las formas oxítonas en el habla de Mieres que, presentando los niveles frecuenciales más bajos, alcanzan, sin embargo, los máximos valores de duración de toda la secuencia.

3. CONCLUSIONES DE LA COMPARACIÓN DEL PATRÓN ENTONATIVO OVIEDO–MIERES

1. En relación con las diferencias entonativas entre las modalidades asertiva e interrogativa en el habla de Mieres y de Oviedo urbano, debemos destacar la existencia de un patrón final de cadencia no sólo en los enunciados asertivos, sino también en los interrogativos. Este patrón entonativo corrobora las intuiciones vertidas por M^a Josefa Canellada (1984: 23) en su trabajo «Notes de la entonación asturiana», donde afirma que «la interrogación asturiana se sitúa en el gran grupo del occidente peninsular, junto con el gallego y el portugués». Efectivamente, los resultados de AMPER para el gallego (<http://www.u-grenoble3.fr/dialecto/AMPER/Grdemo.htm>) muestran la misma tendencia en el tonema final. Esto contrasta con el comportamiento constatado para el español por los investigadores que, siguiendo a T. Navarro Tomás, describen un tonema de anticadencia en las interrogativas.
2. En cuanto a la evolución global de la curva de entonación en asertivas e interrogativas se observa que es bastante similar en ambas modalidades, aunque las interrogativas presentan una frecuencia fundamental más alta que las asertivas. Esta diferencia es mucho más acusada en el habla de Mieres que en la de Oviedo, donde los valores máximos y mínimos son menos extremos. En la curva entonativa de ambas zonas se observa la presencia de tres acentos tonales en ambas modalidades: el primero invariablemente en la sílaba postónica, el segundo, marcado por un valle, coincide constantemente con la sílaba tónica y el tercero marca la frontera sintagmática entre la palabra 2 y 3.

La distribución de la energía a lo largo de la secuencia es similar en el habla de las dos zonas analizadas, con un ascenso generalizado de la intensidad en la segunda sílaba de los enunciados asertivos e interrogativos. La evolución posterior de la curva de intensidad presenta, sin embargo, ligeras variaciones. Con respecto al comportamiento de la intensidad en las dos modalidades oracionales, destaca la mayor intensidad global que ofrecen las secuencias interrogativas, siendo más acentuada esta diferencia en las dos últimas sílabas de los enunciados del asturiano de Mieres; en Oviedo, sin embargo, la distinción resulta algo menos marcada.

Por lo que se refiere a la duración vocálica, su evolución es idéntica en las dos zonas analizadas. Tanto en Mieres como en Oviedo la sílaba inicial, siempre átona, presenta los valores más bajos de duración, experimentando un incremento en la segunda sílaba. La existencia de un nuevo aumento de la duración en la primera sílaba del segundo acento tonal y la presencia de una manifestación más regular en la tercera palabra también es común en las dos variedades del asturiano central: en esta palabra se produce un aumento progresivo de la duración desde la primera sílaba hasta la última, que es la que ofrece los valores más elevados de toda la secuencia. El comportamiento de la duración vocálica es algo diferente en las dos modalidades analizadas: las secuencias asertivas ofrecen los máximos valores de duración en toda la secuencia, excepto en la sílaba final, donde de forma generalizada se invierte la relación pasando a alcanzar los valores más elevados la modalidad interrogativa.

3. Las diferencias más notables entre enunciados asertivos e interrogativos en las dos variedades del asturiano central analizadas se producen en la parte final de la curva, ligadas a la estructura acentual de la última palabra. En Oviedo, los enunciados asertivos ofrecen una estructura general de ascenso y descenso a partir de la tónica o de la postónica, en tanto que en los interrogativos se produce un descenso progresivo a partir de la sílaba tónica. En Mieres, el límite frecuencial más bajo en los enunciados asertivos lo marca siempre la sílaba final; en los interrogativos es, sin embargo, la tónica, con un ascenso y descenso posterior. Como única excepción a este comportamiento, debe señalarse la estructura que presentan los enunciados interrogativos de secuencias formadas por palabras oxítonas, que, además de presentar una caída tonal muy leve al final del enunciado —en relación a paroxítonas y proparoxítonas—, ofrecen una estructura entonativa atípica.

Parece especialmente relevante el hecho de que, independientemente de la naturaleza del acento léxico de la última palabra, la vocal final de la secuencia presenta una mayor duración en el habla de las dos zonas. Esta tendencia es especialmente acusada en Mieres para la modalidad interrogativa en secuencias formadas por palabras oxítonas. Se observa, además, que la mayor duración de la sílaba final coincide con el movimiento final de la curva.

4. En relación con el acento léxico, conviene señalar que en el habla de estas dos variedades centrales del asturiano no existe un paralelismo entre el

pico o valle entonativos y la sílaba tónica, sino que las mayores prominencias y valles suelen coincidir con la sílaba pretónica o postónica. Únicamente en el habla de Oviedo se da cierta coincidencia entre pico entonativo y sílaba léxicamente acentuada en los enunciados interrogativos. Además, hemos observado que el último acento tonal coincide con las fronteras sintagmáticas: en Mieres este pico entonativo coincide con la primera sílaba de la tercera palabra; en Oviedo, éste se adelanta a la sílaba 7, última de la segunda palabra.

Tampoco la intensidad está ligada al acento léxico, como muestra el hecho de que, en general, los valores de intensidad más altos se concentren en la primera sílaba de cada palabra —sea ésta aguda, llana o esdrújula—, correspondiéndose en muy pocos casos la mayor intensidad con la sílaba que recibe el acento léxico. Parece, por lo tanto, que la intensidad no está ligada al tipo acentual de la palabra sino a la evolución de la secuencia, resultado del ciclo respiratorio, y, en definitiva, a la posición de la palabra dentro de ella.

Sin embargo, en muchos casos se cumple la relación entre la duración y el esquema del acento léxico, siendo muy visible en el caso de las agudas y menos en las llanas y en las esdrújulas, en el habla de las dos zonas.

5. De acuerdo con la consideración tradicional de que es el tonema el elemento diferenciador de las modalidades asertiva e interrogativa, nuestros resultados apuntan en la misma dirección: al importante papel del movimiento final de la curva entonativa en la distinción de ambas modalidades, se suma como elemento discriminador entre enunciados asertivos e interrogativos el rango tonal diferenciado que ofrece la totalidad de la curva. Este factor, unido a la mayor intensidad observada en el final de los enunciados interrogativos y a la mayor duración de las vocales, marca las diferencias entre las dos modalidades.

Todos estos datos señalados a modo de conclusión son reveladores no sólo de la diferente estructura entonativa que presentan los enunciados asertivos e interrogativos en el habla de las dos variedades centrales del asturiano analizadas, sino también de las diferencias que presenta el habla de las dos zonas.

AGRADECIMIENTO: Este trabajo ha sido realizado gracias a la ayuda institucional proporcionada por la Universidad de Oviedo para AMPER-ASTUR (referencia, MB-04-501-1) y a una beca de colaboración concedida por la Academia de la Llingua Asturiana.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CANELLADA, M. J. (1984): «Notas de la entonación asturiana», *Lletres Asturianes*, 10, pp. 23-26.

MARTÍNEZ CELDRÁN, E.; A.M. FERNÁNDEZ PLANAS; V. SALCIOLI GUIDI; J. CARRERA SABATÉ y J. ESPUNY MONSERRAT (2005): «Approche de la prosodie du dialecte de Barcelona», *Projet AMPER*, Géolinguistique-Hors Série n.3, Grenoble, Centre de Dialectologie, Université Stendhal Grenoble 3, pp. 153-175.

MUÑIZ CACHÓN, C; M. J. LÓPEZ BOBO; R. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ; M. CUEVAS ALONSO y L. DÍAZ GÓMEZ (en prensa): «Algunas notas acerca de la entonación en asturiano», *Actas del XXIV Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, Aberystwyth (RU), 1-6 de agosto de 2004.

NAVARRO TOMÁS, T. (1944): *Manual de entonación española*, Madrid, Guadarrama, 1974.

EFE XIV, 2005, pp. 167-199.